

LA PELIGROSIDAD DE COLOCAR **PISCINAS PORTÁTILES** EN TERRAZAS Y BALCONES SIN CONOCER SU CAPACIDAD DE CARGAS



PABLO GARCÍA
INGENIERO INDUSTRIAL Y
ASESOR DE INDUSTRIA DEL
CAF MADRID

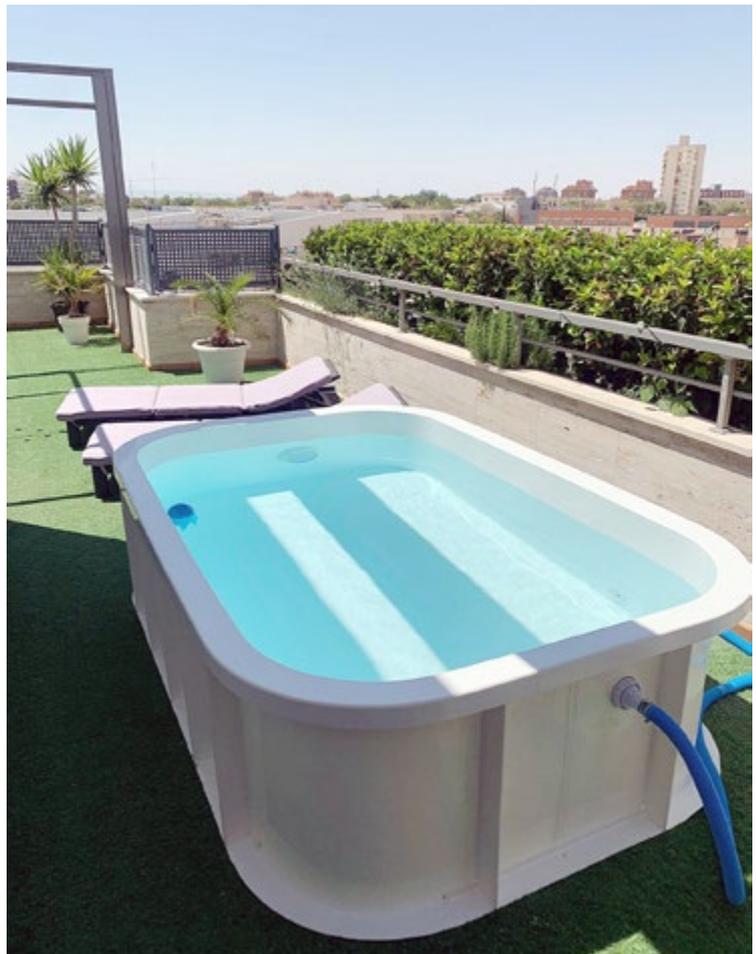
Las piscinas portátiles se han convertido en una opción popular para disfrutar del verano en la comodidad del hogar. Sin embargo, muchas personas no son conscientes de los riesgos asociados a colocarlas en terrazas o balcones sin verificar si la estructura puede soportar su peso.

Las terrazas y balcones, en general, no están diseñados para soportar cargas adicionales significativas. Una piscina portátil llena de agua puede llegar a pesar varias toneladas, dependiendo de su tamaño. Por ejemplo, una piscina de 2 metros de diámetro y 1 metro de profundidad puede contener aproximadamente 3,14 metros cúbicos de agua, lo que equivale a más de 3 toneladas.

Sin una evaluación adecuada, colocar una piscina de este tipo en un balcón puede poner en riesgo la estructura, causando grietas, deformaciones o incluso colapsos.

El principal peligro radica en que muchas personas desconocen la capacidad de carga de sus terrazas o balcones. La falta de información y la omisión de consultar a un profesional pueden tener consecuencias graves, tanto para la seguridad de quienes habitan en el lugar como para la integridad de la estructura. Por ello, antes de instalar una piscina portátil en un balcón o terraza, es fundamental consultar con un ingeniero, arquitecto o aparejador que pueda evaluar si la estructura soporta el peso adicional. Además, es importante seguir las recomendaciones del fabricante respecto a la capacidad y las instrucciones de instalación.

Colocar piscinas portátiles en terrazas y balcones sin conocer su carga puede ser muy peligroso. La seguridad debe ser siempre la prioridad, y la evaluación profesional es clave para evitar accidentes y daños estructurales. Y mucho cuidado también si se pretenden colocar en patios y jardines porque cabe la



posibilidad de que exista un garaje o trasteros debajo cuyo techo seguramente tampoco esté dimensionado para soportar el exceso de peso que provocaría la piscina.

En consecuencia, antes de arriesgarse a instalar una piscina, por pequeña que sea, se debería consultar con un técnico para que realizara los cálculos correspondientes y autorizara o no la instalación.

Por último, sería aconsejable contratar un seguro que cubra cualquier incidencia que pueda suceder ya que si una piscina instalada en una terraza, después de comprobar que esta puede soportar el peso, se rompe accidentalmente, tendremos tres mil litros de agua arrasando lo que se encuentre en la terraza hacia la calle con el peligro que ello conlleva.